

# La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCION Y ADMINISTRACION: Rambla de San Juan, número 40.

### SUSCRIPCIÓN

En Tarragona. 0'50 pta. al mes  
Resto de España. 1'50 " trimestre  
Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO.

## La justicia se impone!

**El negocio de las aguas, rechazado por la Diputación. La ineptitud y la mala fe del Ayuntamiento "popular" en evidencia. Complicidad de los altos empleados.**

Tenemos sobre la mesa de redacción el cadáver diseccionado de nuestro Ayuntamiento. Qué aspecto más asqueroso! No queremos revolver el estómago de nuestros amables lectores, ofreciéndoles una descripción espeluznante y minuciosa. Aguardaremos, para entrar en detalles, a que la temperatura refresque un poco, pues si es peligroso expender carne de cerdo en los días de calor y, por orden de la autoridad, se ha aplazado la matanza, debido a las circunstancias que ahora atravesamos, mucho más dañino resultaría a la salud pública del vecindario si expusiéramos al aire los pingajos podridos que se caen a tirones del cadáver putrefacto de nuestra malhadada "Popular".

Nos concretaremos, pues, a señalar los hechos, sin perjuicio de insistir más adelante, puesto que hay materia para rato.

### El célebre expediente

El expediente sobre el contrato administrativo aprobado por diez concejales de nuestro Ayuntamiento y por la Junta de Vocales asociados, concediendo el negocio de la traida de aguas a D. León Alasá, pasó hace días, como saben nuestros lectores, a informe de la Comisión provincial de nuestra Diputación. Esta Comisión se reunió por la mañana y por la tarde del martes pasado, día 5, estudiando y examinando detenida y concienzudamente, durante largas horas, el proyecto citado. Los cuatro diputados de la Comisión provincial (son cinco pero faltaba uno de Reus) teniendo como base el informe del Negociado y no el dictamen de una ponencia, como ha dicho equivocadamente algún periódico, empezaron su delicado trabajo revisando, uno por uno, los documentos del expediente, y enseguida echaron de menos el cumplimiento de importantes extremos que la ley exige, en esta clase de contratos.

1.º En el expediente figura un certificado del Registro de la Propiedad diciendo que en la finca del Sr. Alasá no constan descritas, como propiedad de éste, los manantiales de Fontana y Degotalls.

2.º El Sr. Alasá presenta el análisis de unas aguas y no dos análisis, pues son dos los manantiales.

3.º La ley previene que en esa clase de contratos, el expediente ha de ser expuesto al público durante 20 días, y esto no lo hizo el Ayuntamiento de Tarragona.

4.º El aforo practicado en esas aguas de Alasá (?) ha sido hecho por un señor empleado supernumerario de

Obras públicas, y no por orden del Ayuntamiento sino del concesionario.

5.º Las condiciones de solidez o resistencia y calidad de las obras, tampoco vienen certificadas ni garantidas por ningún técnico del Ayuntamiento.

Las Bases

Entrando en el fondo del contrato, los señores de la Comisión han encontrado también un sin fin de defectos y anomalías, cuya rectificación habría dado lugar no a enmendar la plana del Ayuntamiento sino a hacerle el trabajo completamente nuevo. Así es que en esta parte de la cuestión, por los motivos expresados y por otros de delicadeza, la Comisión se concretó a significar al Ayuntamiento la necesidad que tiene de poner mejor a salvo sus derechos en este asunto.

### El expediente rechazado

Vistos los graves defectos que rápidamente acabamos de apuntar, la Comisión provincial de nuestra Excelentísima Diputación acordó, por unanimidad, rechazar el disparatado expediente y devolverlo al Ayuntamiento para que lo rectifique.

No sabemos si, a estas horas, el rechazado expediente habrá llegado al Ayuntamiento, pero nos consta que irá acompañado de un brillantísimo informe dictamen de la Comisión provincial, en el que está detallada y razonada todos sus reparos.

### Ignorancia o mala fe?

Nuestro amigo, el concejal D. Pedro Loperena, en dos sesiones públicas memorables; otros dos o tres concejales más, en varias reuniones íntimas con sus compañeros de Consistorio; *Tarragona Federal* y *LA VOZ DEL PUEBLO*, desde sus columnas, combatieron razonadamente el proyecto y adujeron en contra los mismos argumentos, casi idénticas razones a las que hoy exponen, unánimemente, los cuatro Diputados provinciales que han estudiado imparcialmente la cuestión.

Entonces, a los concejales citados y a nosotros, los dos periódicos que combatimos el proyecto, no se nos quiso oír. Señalamos los mismos defectos que ahora indica la Comisión provincial, y los ediles del rebaño que aparenta Vallvé siguieron adelante, sin querer escuchar nuestras advertencias, y, de paso, dirigiéndonos unas cuantas coces.

¿Qué es eso? Ignorancia o mala fe? Nosotros creemos que esto último es lo que más abunda en el montón de inconscientes que han seguido, ciega y ciegamente al Concejal-procurador, pero en otros, que ya son más listos, no podemos concebir que su incultura llegue al extremo de ignorar ciertas cosas que, sin ser licenciado en leyes, las impone, por su evidencia el sentido común. Por ejemplo: si para hacer unas obras de poca importancia, para instalar un simple motor de cocer pan, el Ayuntamiento viene obligado a exponer el proyecto del concesionario 20 días al público, para que éste haga las reclamaciones que tenga por conveniente, ¿por

qué no se tenía que hacerlo mismo para unas obras de tanta importancia como la traida de aguas a Tarragona? Pues bien esta garantía, esta satisfacción al vecindario de Tarragona, pedida por el Sr. Loperena y cuatro o cinco concejales más, fué negada por Vallvé y por el rebaño que le sigue.

Si entonces se hubiese escuchado la voz de la razón y de la verdad, el Ayuntamiento se habría ahorrado ahora el chasco, solemnemente lección vergonzosa que acaba de recibir.

### Los asesores

Mas, la responsabilidad de lo sucedido, no recae únicamente sobre la mayoría de concejales que maneja a su antojo, el celeberrimo Vallvé, ni sobre los pobres de espíritu que constituyen aquella triste comunión de Vocales, asociados, ni sobre el grupo de concejales que, en momentos difíciles, abandonaron cobardemente el Consistorio, la responsabilidad del ridículo que ahora corre el Ayuntamiento, alcanza de una manera muy directa a sus altos empleados, especialmente al Secretario, al Arquitecto y al Contador.

Esos empleados tienen la ineludible obligación de asesorar al Ayuntamiento: para ello cobran magníficos sueldos, y aunque algún concejal tuviera marcadísimo interés a favor del proyecto del Sr. Alasá, los indicados asesores tenían que suplir la ignorancia o la mala fe de dichos concejales, advirtiéndoles los requisitos que, según la ley, deben reunir los expedientes sobre contratos de carácter administrativo.

Esta es la obligación de dichos empleados: asesorar imparcialmente al Ayuntamiento y no discutir con los concejales, de igual a igual, invadiendo atribuciones que no tienen y mostrándose decididamente partidarios de un proyecto.

No creemos que un olvido semejante sea debido a deliberada premeditación y que el callar lo que no debían, haya sido motivado por la cuenta que les tiene; pues, de tal proceder han de estar dichos empleados, sobradamente escarmentados por dolorosas experiencias. Si así fuera, tendríamos confirmada, una vez más, la razón del adagio vulgar que dice: «la cabra siempre tira al monte».

Mas si, como suponemos, el silencio de los asesores es sinónimo de ignorancia, entonces huelgan y caen por su propio peso, los ditirámicos elogios a las «eminencias» municipales que forman el nombrado triunvirato.

### Aun hay patria...

«Por que somos populares, podemos hacer y deshacer lo que nos dé la gana», han dicho y repetido cien veces los Vallvé y Nel-lo. «Por que somos populares, podemos prescindir, siempre que se nos antoje, de las Leyes, Decretos y Reglamentos».

Ahora verán esos señores que no se puede prescindir, impunemente, de lo que está mandado y de lo que está por encima de todos los Ayuntamientos, por populares que sean.

Ahora verán los Vallvé y compañía

que no todo el monte es orégano, que no todo está muerto y podrido y que no todo el mundo está ciego.

Ahora empezarán a ver si son o no tan populares u omnipotencia como ellos se creían.

Honor a los Diputados provinciales Sres. Virgili, Mestre, Canibell y Alermón que, en un rasgo de independencia y honradez, han hecho un gran acto de justicia, que debe ser y será seguramente, profundamente agradecido por todos los buenos hijos de Tarragona!

## De patriotismo

La verdad es una fruta muy rara, pero aun es mas raro todavía encontrar quien pueda digerirla. A la mayoría se le indigesta.

Pompeyo Gener.

Muchísimas veces me han indicado algunos amigos — pocos en verdad — la falta de patriotismo de la mayoría del contingente tarragonense, especialmente de aquellos elementos ultra-catalanistas que cifran su principal orgullo en todo lo que tiene sabor regional y principalmente local, como última aspiración de sus incansables propagandas.

Yo, que también soy hijo de nuestra Imperial Tarragona, participo del contagio, a través si se quiere, pero real y verdadero del sueño de sus grandezas que un tiempo fueron orgullo de fenecidos imperios griego y romano, península Ibérica y rincón de la patria catalana. Yo quisiera una Tarragona rica, fuerte, grande y atrayente para que millares y millares de forasteros contemplasen nuestras bellezas, admirando los restos de pasadas civilizaciones, murallas ciclópeas, puente del Diablo, palacio de Augusto y otros monumentos. Quisiera ver nuestras calles y ramblas convertidas en hormiguero humano; quisiera que nuestras hermosas damas que aun conservan los rasgos de las estatuas griegas y matronas romanas fuesen admiradas de nuestros huéspedes y correspondidas en su amor y patriotismo, por nuestra juventud que las educa en el recuerdo de lo que fue olvidando lo que debe ser.

Nuestras mujeres bellas, cuyas buenas cualidades están en sentido inverso de la instrucción que reciben, se complacen amorosas en hacer patria tarragonina estendiendo sus torneados brazos y enlazando sus manos con las de la juventud catalanista, bailando sardanas al compás del alegre fluviol y típico tamboril. Ellos les enseñan que la sardana no es un baile de falsa estética, que por el contrario, es un rosario de fe y que en cada sarta late un corazón al compás de otro con vibraciones de gozo y pura honestidad.

Todo esto les enseñan a nuestras jóvenes y a fe que merecerían mi sincero aplauso si a estas simpáticas teorías las acompañaran de prácticas mas positivas, pero desgraciadamente es todo lo contrario según pretendo demostrar con pruebas irrecusables.

Las sardanas, aun siendo, la cadena del amor, no es el complemento de la felicidad de nuestra amada tierra; y

mucho menos revistiéndolas del sabor acre engendrado por un catalanismo mal entendido y peor practicado; ¿qué consiguen las damas tarragoninas supeditadas á las sardanas por el mero hecho de que los catalanistas se las imponen? No consiguen otra cosa que el aislamiento completo, ya que los patriotas, prendados mas del egoismo que de la hermosura de sus complacientes esclavas de la rodona, buscan sus dulcineas fuera de Tarragona si la perspectiva de una herencia invade sus egosmos.

Las mujeres tarragoninas se quedan para vestir santos, recordando tal vez con tristeza aquellos dias de enlaces y movimientos candenciosos al compás de la música sonora del Ampurdan; no les queda ni el consuelo de aspirar á un enlace forastero. Lo han sacrificado todo por la sardana.

Para convencer á los incrédulos, tengo en mi poder una lista—incompleta por lo extensa—de afamados amantes de la tierra y propagandistas de la rodona que han contraído matrimonio con hijas de otros pueblos, muy dignas y muy respetadas, pero inconscientes usurpadoras del derecho de las candidas sardanistas de la Imperial Tarraco.

Tres patriotas enlage se casaron en Vendrell, otros tres en Barcelona, uno en Madrid, otro en Vilafranca, otro en Vilanova de Escornalbou, otro en Arbós y otros muchos en distintos pueblos de Cataluña y otras regiones.

Tomen de esto buena nota mis adoradas hijas de Tarragona para que se vayan convenciendo de que no todo han de ser sardanas y monsergas catalanistas, ya que á falta de jóvenes patriotas que olvidan á sus conciudadanas, han de unirse á uno que tal vez no sepa bailar mas que la jota ó la muñeira, sopena de renunciar á lo único que la mujer aspira en este pícaro mundo.

Otro ejemplo: ¿Hay ó no hay mujeres hermosas entre las que componen el «Orfeo Tarragoní»? Pues verán Vdes. como hasta el propio J. R. C. busca su prometida en Valls.

No crean por esto que yo sea partidario de que nos encerremos en el pequeño círculo de la patria chica, nada de eso, solo me anima el deseo de poner de relieve la falsedad de las doctrinas perniciosas que los patrioterros defunden entre las jóvenes que llegan á creer en la eficacia de las sardanas. Y si al fin cumplieran sus promesas, podrían casarse las hijas de Tarragona fortaleciendo su espíritu y bendiciendo el baile que aprendieron en su niñez.

Yo os compadezco hermosas tarragoninas, ya que estais condenadas hasta el fin de vuestros dias á bailar sardanas y cantar en el «Orfeo» per fer patria.

Vuestro eterno destino será el rincón de una lúgubre iglesia escuchando pláticas religiosas de hombres célibes, sin recibir un beso puro, dulcísimo y voluptuoso de un amante convertido en esposo.

G. ARREGUI.

## La caridad bien entendida...

La provincia está consternada; la epidemia se extiende y no bastan todos los artefactos que han traído los señores Bejarano y Pittaluga para apaciguar los ánimos y exterminar el microbio del miedo que se multiplica de un modo asombroso y hace víctimas innumerables. En todas partes se adoptan precauciones y algunas son tan excesivas que rayan en lo ridículo.

En los conventos, como primera disposición, se ha cambiado el régimen alimenticio, y á las rutinarias priva-

ciones, á los cotidianos ayunos han sustituido unos platos fuertes que robustezcan el organismo y lo pongan en condiciones de resistir los embates del cólico microbio. En esas casas de Dios se ha efectuado un cambio radicalísimo y ante la noticia de que en Barcelona ha habido casos sospechosos en dos conventos de piadosísimas madres y que están acordonados para evitar el contagio, los religiosos y religiosas de aquí temen un justo castigo de su Dios y están que no les llega la camisa al cuerpo.

Sin embargo, ese pánico no es tan grande que les haga olvidar de sus deberes cristianos, y sé de buena tinta que ante el alarmante telegrama del alcalde de Vendrell pidiendo alimentos y recursos, las Oblatas se apresuraron á enviar una buena parte del capitalito que formaron en la pasada tombola, pensando y obrando en alto sentido cristiano, que nos aconseja socorrer al desvalido y desprendernos de algo para auxiliarle. Se también que otro convento de monjes penitentes ha suspendido las obras que efectuaban en la parte trasera de su opulento edificio y ha enviado las cantidades que tenía preparadas á los desvalidos de Vendrell; item más, ha enviado un sin fin de botellas de un agua milagrosa (preparación especial de la casa) que entre sus muchas aplicaciones, según reza el prospecto de propaganda, tiene la de curar el cólera, siempre y cuando el paciente tome láudano, llame al médico y las recetas de este surtan buenos efectos. Y sé, en fin, que las pobrecitas que nada tenían que dar, al primer chispazo salieron para el punto infectado y están rivalizando en esfuerzos para aliviar á los dolientes, consolar á los afligidos y....

Y sé, positivamente, que esto es lo que debieran hacer los cacareadores de la caridad, que esto es lo que les ordenan los Santos principios de su religión; pero, ante el miedo y el peligro, ¿quién se arriesga. Lo que ellos dicen: ¡caridad! ¡caridad!, pero... la caridad bien entendida empieza por uno mismo.

A. V.

## Casi nada

No digo nada, así en redondo, porque estoy plenamente convencido de que no faltan innominados, hombres modestísimos, que sin chillar, como mujerzuelas y sin charlar como sacameelas en feria, laboran silenciosamente con constancia, abnegación y fé de apóstol en bien de la sacrosanta causa del Progreso.

Aparte de esos hombres de sano corazón y alma nobilísima, que sufren también en silencio privaciones miserias y hambre por no abdicar de sus arraigadas convicciones; amargo es decirlo, mas son escasas las fuerzas que actúen con decisión, valentía y orden para hacer obra positiva, labor práctica, obra hondamente revolucionaria. En España, los diversos partidos republicanos, solo se han preocupado, siempre, en el asunto de las actas; nunca, desde que murió el revolucionario Zorrilla, ha pensado ningún prohombre, en organizar al pueblo en sentido revolucionario, con la idea de aprovechar cualquier acontecimiento favorable para nuestra causa. Se formó el gran partido de Unión Republicana que llenó de esperanzas los corazones republicanos, porque Salmerón había prometido traer la República, pero parió la madre y ¡oh decepción!, salió una Solidaridad Catalana. Las actas, destruyeron la Unión, las actas crearon la solidaridad, la coherencia de los hombres ha dificultado la Revolución.

Mas tarde, surgió del pueblo, un hombre, un coloso, un revolucionario; los enemigos de la revolución, que son muchos, han declarado guerra sin cuartel á este gran luchador, que solo ha hecho más obra revolucionaria, que todos los demás juntos. Los cazadores de actas, los vulgares arrivistas, los sin corazón, ni nobleza, ni convicción, han inventado todo un mundo de calumnias, para aplastarle, pero este hombre encarnador de una idea grande y luminosa, ha flotado por encima de todas las miserias, y, hoy, mantiene levantada la roja bandera de la Revolución.

Podemos estar seguros, dequesin Alejandro-Lerroux y sin su partido, en España, no quedarían enemigos á la Monarquía. Por esto, por saber que no hay nada ó casi nada, por saber que los demás partidos solo van á la caza de actas, favores, empleos y negocios vergonzosos, llamamos al pueblo que sufre, al pueblo que suda, al pueblo que padece hambre y persecuciones; para que venga á nuestro lado, donde encontrará lealtad, entusiasmo, espíritus ansiosos de libertad y almas plétóricas de amor hacia los grandes ideales, esperando con la frente serena, la hora de la gran liquidación, en que ha de resplandecer el sol de la República, que hoy ilumina á Francia y Portugal.

RÁPIDO.

## Escuelas

En España, podemos decir, sin temor de exagerar, no tenemos escuelas. Y no las tendremos, mientras el clericalismo con su hermano el jesuitismo, sean los árbitros de los destinos de nuestro infortunado país.

El jesuitismo que no descansa en su obra destructora, tiene como principal objetivo matar la escuela pública y popular, para favorecer todo lo posible la enseñanza que ellos dan en los conventos. Las comunidades religiosas ponen en juego todos los resortes, todas las influencias, á fin de que la escuela pública siga siendo un presidio para la pobre y modesta infancia. Así, hasta los pobres, se verán obligados á sacar sus hijos de la escuela pública, por anti-higiénica y nociva á la salud del niño, y, una de dos, ó bien el niño irá á los jesuitas, frailes y maristas ó bien no irá á la escuela y acabará siendo un desgraciado analfabeto, un burro, en una palabra, lo cual alegrará en extremo á esa gente, entusiastas mantenedores de la ignorancia.

Aquí mismo, la enseñanza privada, se halla en manos de jesuitas, frailes y maristas, gentuza que les duele todavía algo de los puntapiés propinados por los franceses y portugueses y vienen aquí á Tarragona, asilo de todo lo que París y Lisboa han echado por inútil, perjudicial y peligroso para la salud social de sus habitantes. Estos inútiles de la ciencia, la justicia y el progreso de otros países mucho más afortunados que el nuestro, haciéndose los víctimas, fingiendo sentimientos que no han poseído nunca y masticando á Dios como si fuera una cosa dulce, aquí sientan sus reales los que no tienen otro lema que resquitarse de lo que han perdido en Portugal y Francia, á la par que favorecer el mantenimiento de lo estatuido en todas partes.

Gente sin escrúpulos, de alma medioeval y corazón endurecido, van distribuyéndose por todas las poblaciones donde ven pasto para pacentar, y huelga digamos que en Tarragona lo hay exhuberante, puesto que aquí las clases adineradas y, por ende, conservadoras, todas ó la mayor parte tienen como maestro al padre jesuita.

Esto que pasa para muchos desaper-

cibido, tiene una importancia capital, capitalísima, tanto, que es la causa generadora del atraso, de la ignorancia y de la miseria material y moral que sufren este y todos los pueblos.

Mientras los pueblos han estado dominados, gobernados y dirigidos por la lepra clerical, no han disfrutado de la verdadera libertad, han sido pobres y han sido ignorantes. No han gozado de la verdadera libertad, porque esta gente de espíritu inquisitorial, quieren que el pueblo sea estúpido, bonachón, analfabeto, esclavo, para ellos gobernarle á su antojo.

Ha sido siempre pobre, porque ellos, valiéndose de la estupidez, han acaparado todas las riquezas. Y ha sido ignorante, porque en vez del libro que, instruye, ilumina y fortalece, han dado al pueblo fé, porque ellos saben muy bien que los individuos como las colectividades, cuanto mas fé tienen, mas creyentes son; cuanto mas creyentes son, menos saben; cuanto menos saben, mas burros son y como mas burros son, mas facilmente se dejan gobernar y explotar.

P.

## El pánico de Vendrell

Un apreciable colega de Barcelona escribe lo siguiente:

Una parte de la prensa madrileña, sacrificando los intereses de la provincia de Tarragona á la ambición del «perro chico», ha sembrado la alarma con respecto á los casos de cólera ocurridos en La Riera y en Vendrell.

Y ya que no hay más remedio, la prensa de Barcelona ha tenido que hablar de este asunto. La epidemia decrece merced á los trabajos de los facultativos y de las autoridades, que han aislado los casos impidiendo, hasta ahora, la propagación del mal. Pero en Vendrell se ha producido un sobresalto enorme. Los periódicos hablan del abandono en que se tiene á la población y contra este abandono inhumano reclamamos hoy, pidiendo que el gobernador de Tarragona imponga su autoridad á los malos hijos, cuya huida fomenta la alarma.

No sabemos que el Municipio de Vendrell—compuesto casi totalmente por miembros del Puf—haya cumplido con los deberes que la situación le imponía. Un individualismo feroz se ha apoderado de los habitantes de la población, aumentando el peligro. Para estos casos el rigor de las autoridades debe estar en armonía con la gravedad del conflicto. Cualquier medida que se tome contra los desertores ha de parecerse justa. Venga cuanto antes y contribuyamos todos á que se restablezca la normalidad en la población que sufre tan cruel azote.

La prensa de Barcelona, con sus clamores, puede evitar la desbandada.

«Cumplamos en este momento con nuestro deber.»

Esas líneas que acabamos de copiar, son la confirmación plena de lo que nosotros hemos sostenido, desde las columnas de LA VOZ DEL PUEBLO.

El pánico de Vendrell no ha sido provocado por otra cosa que por el abandono de las autoridades locales. Cuando los vecinos han visto que los médicos, los concejales, el Ayuntamiento y otras personas y entidades de la población, nada hacían para evitar la propagación del mal y que éste se extendía y agravaba, el pánico ha cundido y enseguida ha empezado la desbandada, huyendo del Vendrell, en pocas horas, unos 2.000 vecinos.

Sólo nos faltaba saber que el Ayuntamiento de Vendrell es á hechura del de Tarragona. Mas aunque no lo supié-

ramos, lo suponíamos; pues en todas partes, iguales causas producen idénticos efectos.

¡Ay de nosotros, si viniera el cólera a Tarragona!

## La higiene en Tarragona

Los cuidados de higiene en las ciudades modernas no constituyen como aquí, una cuestión de actualidad transitoria que sólo preocupa a las gentes en épocas determinadas. La higiene de la ciudad, como la higiene personal, requiere atenciones diarias, asiduas y constantes.

En las ciudades modernas, que realmente merecen el nombre de civilizadas, los cuidados de higiene son, de hace tiempo, verdaderos hábitos. Se limpian las alcantarillas, se riegan y barren perfectamente las calles y se practican diariamente, con minuciosidad, un sin fin de cuidados higiénicos, con igual constancia y naturalidad como todo ciudadano se lava, cada día, cara y manos.

Hay dos cosas, en las ciudades modernas que merecen, de un modo especial, la atención preferente de sus Ayuntamientos, y estas dos cosas son: la instrucción y la higiene. Visitando, en Suiza, las ciudades de Ginebra, Lausane, Berna, Zurich, Friburgo, Saint-Gall y Neuchâtel, lo primero que llama, agradablemente, nuestra atención es la limpieza y las escuelas. Y lo mismo sucede en todas las ciudades modernas de Europa y América.

Lo primero que hicieron los yanquis al entrar en posesión de Puerto-Rico, fué sanear la isla y, en pocos años, han logrado hacer desaparecer el vómito y la fiebre amarilla, que fueron enfermedades endémicas durante la dominación española en la hermosa perla de las Antillas.

Hace más de 40 años, hubo un cólera terrible en la capital de Bélgica. En cuanto hubo pasado la epidemia, los bruselenses no se entregaron al *dolso farniente* de no hacer nada, como hacen ciertos pueblos desdichados que sólo se acuerdan de Santa Bárbara cuando llueve, sino que estuvieron trabajando constantemente, a fin de evitar, para otra vez, mayores desgracias, si por acaso llegaba otra nueva invasión. Y entonces, pasada la epidemia, fué cuando en Bruselas se construyeron los hermosos bulváres que unen las estaciones del Norte y del Mediodía, pues todo el trayecto lo atravesaba un río que se consideraba como vehículo de la horrible enfermedad, río cuyas aguas pasan ahora por debajo de la extensa avenida, una de las más hermosas del mundo.

Con los cuidados de higiene, se ha logrado convertir en verdaderos paraísos, ciudades que antes eran el reino de la suciedad y de la peste.

Pues bien, Tarragona, por su magnífica situación topográfica y por la naturaleza geológica del suelo, podría ser; relativamente con pocos gastos, una de las ciudades más sanas. No hace falta más que lo siguiente: conocidas las deficiencias higiénicas de que adolece esta ciudad, ir las corrigiendo poco a poco (ó aprisa, si se quiere) pero con constancia.

A guisa de programa mínimo, enumeramos lo siguiente: conviene, con urgencia, que el Ayuntamiento garantice, en todo tiempo, la pureza de las aguas potables; la desinfección y limpieza de las cloacas; el riego y barrido de las calles; la buena calidad de los alimentos y bebidas; la desaparición de focos en local cerrado y al aire libre; la inodora extracción de basuras y letrinas, y el aislamiento y buena asis-

tencia de los enfermos pobres, atacados de enfermedades contagiosas.

Precedimientos y medios para lograr todo esto, no han de faltarle al Ayuntamiento que tenga buena voluntad, pues son cuestiones, las enumeradas, sobradamente conocidas. Lo que hace falta es voluntad, voluntad y voluntad.

Mientras la salud del vecindario no esté plenamente garantida por esas rudimentarias prácticas higiénicas que hemos apuntado, es un verdadero crimen gastarse el dinero en músicas y festejos. El Ayuntamiento que tal hace no cumple con sus deberes y constituye para la ciudad que lo padece, un mal tan grande como el mismo cólera.

DOCTOR X.

## Curiosidad científica

### Contra el cólera

Un médico alumno del Dr. Ferrán, D. José de Eleizegui, ha hecho una visita al sabio bacteriólogo catalán para consultarle su opinión autorizadísima sobre la epidemia colérica que nos amenaza.

De esta *interview*, el *Heraldo de Madrid* correspondiente al martes pasado publica un largo artículo del que entresacamos lo siguiente:

—Dígame usted: ¿qué importancia podemos conceder a los actuales medios de defensa?

—Estos medios yo los clasifico en dos grupos: unos, que por efecto de la costumbre y por la manera de impresionar los sentidos son más estimados por el vulgo, los que más cuestan y menos preservan; los que (como se quejaba hace pocos días un periódico francés) son la enseña del *salus populi*, se prestan más a cuantiosos agios burocráticos, los que perturban la marcha comercial de los países, los que son causa de que la epidemia se filtre fraudulentamente, como estuvo a punto de ocurrir no hace mucho tiempo en Denia con el desembarco clandestino de un enfermo del *Veneudotiam*.

A estos medios y recursos antiquísimos pertenecen los cordones sanitarios, las cuarentenas, los lazaretos, las postas sanitarias de las fronteras y de los puertos, las ridículas, por lo deficientes, fumigaciones sanitarias y todas las prescripciones pomposamente publicadas en las *Gacetas* de todos los países. Al otro grupo de remedios pertenecen todos los recursos positivamente prácticos y que, en realidad, individual ó colectivamente, según su clase, pueden librarnos de la invasión colérica. Dentro de esta agrupación figuran unos de realización más ó menos difícil ó penosa, y otros sencillamente asequibles a todas las clases sociales; circunstancia inestimable en estos casos y que resuelve a maravilla cuantos problemas puedan perturbar en cuestiones sanitarias el sueño de un estadista.

Sólo a guisa de consuelo y de tranquilidad para el espíritu de ciertas clases sociales se comprende que eminencias de todos los países continúen recomendando estas prácticas sanitarias, por que saben ellos también como yo que milagros no los realizó nunca la vieja higiene; porque faltando a los habitantes de un país la inmunidad específica, como ya está demostrado en esta y en todas las demás infecciones, la menor infracción de tan minuciosa perceptiva producirá inevitablemente sus víctimas entre los que no recibieron aquel grado de inmunidad específica contra el cólera que, aunque parezca paradójico sólo se adquiere con la exposición del individuo al agente de la epidemia ó vacunándose. ¿Consiguio esa higiene vencer la epidemia de viruela que desolaba el Imperio alemán a raíz de su constitución? En dos ó tres años fué reducida casi a cero, mediante la vacunación Jenneriana.

¿Qué resultados ha producido hasta ahora la *pequeña higiene* con toda su enojosa preceptiva? Sus resultados se palpan. El cólera invade las naciones que confiaron en ella su defensa. No se crea que quiero destruir esa higiene. No me molesta si de ella no se exige

mas que lo que pueda dar. Esto es lógico.

—¿Y cuál es su opinión respecto a los nuevos remedios, a los sueros y vacuoléricas?

—Allá voy; porque todo no ha de ser demoler. Respetará de buen grado las antiguas prácticas higiénicas si no creyese que su sombra es deletérea como la del manzanillo, porque ellas constituyen la tara hereditaria de la moderna higiene, lastre pesado que impide el avance de las nuevas ideas y de prácticas más eficaces. Pero no divague-mos.

En principio podemos asegurar que la vacunoterapia, la sueroterapia y la quimioterapia de Ehrlich son las tres nuevas vías que la Medicina ha abierto en estos últimos años a la esperanza de la Humanidad.

Actualmente, y para el cólera, sólo de los dos primeros procedimientos intenta sacar partido la Ciencia.

Pero diré a usted que la sueroterapia anticolérica es tan reciente que aun no ha podido ser juzgada por una vigorosa experiencia, y si hemos de atender a datos publicados, que estimamos muy dignos de ser tomados en cuenta, habré de decirle, en favor de los sueros anticoléricos, que responden al principio fundamental en que se basa la obtención de esta clase de remedios, y es posible en el laboratorio sus resultados sean del todo satisfactorios, como lo son los del suero antipestoso y los del antitetánico; pero el éxito de laboratorio en estos últimos no está en armonía con los resultados de su aplicación a la Medicina humana.

—¿De manera que por el momento nos quedamos sólo con las vacunas?

—Y nos bastan para todo.

—¿Cree usted que sus ventajas son superiores a los sueros?

—Para mí, y para cuantos las han utilizado, son indiscutibles, y es tan firme mi convicción, que si la defensa de los intereses sanitarios del país estuvieran a mi cargo pesaría sobre mi conciencia una inmensa responsabilidad si no hubiese puesto ya en práctica lo que yo llamo la gran higiene, el sistema absoluto de defensa para las enfermedades infecciosas, y ojalá para todas las demás estuviéramos pertrechados de un remedio tan eficaz y positivo como el de la vacuna contra el cólera.

—¿Tanta confianza tiene usted en su invento?

—Absoluta. El cólera es una infección de origen intestinal; la vacuna produce los anticuerpos necesarios para que la siembra accidental del vírgula no proliferen a sus toxinas no salven la barrera epitelial.

El problema de la vacunación anticolérica ya sabe todo el mundo que no fue obra del azar y que fué a Marsella en 1884 para comenzar allí mis trabajos, fundados en las doctrinas de Pasteur.

También es conocido como di cima a mis anhelos científicos en mi laboratorio de Tortosa en 1885 y que la aplicación de mi vacuna anticolérica a la especie humana, lejos de invalidar los estudios de laboratorio fué una demostración brillantísima de los mismos. Esto no obstante, como sucede siempre que lo nuevo hiere de frente a lo tradicional y consuetudinario, vulnerando además intereses creados, fueron combatidos sin piedad los éxitos indubitables de mi procedimiento (bien que en aquellas memorables luchas fué sostenido mi espíritu por ilustres campeones de mi causa, entre los que ya sabe usted que figura algún conspicuo ministro de la Corona, y por mis crecientes colaboradores).

No quiero tampoco recordar cómo me trató la ciencia oficial, por ignorancia ó por malicia, ó por ambas cosas a la vez; pero debo hacer mención aquí de aquellos meritísimos varones que se llamaron Alonso Rubio, Maestre de San Juan y San Martín, que tuvieron la noble entereza de defenderme.

Terminaría aquí, amigo mío; pero ya que la acasión me brinda, diré que yo no puedo ocultar a mi país la vehemencia de mis deseos para serle útil, y que en obsequio a mi patria y, por lo tanto, a la Humanidad entera, sin eufemismos ni jactancias de ninguna clase, yo me permito dirigir un ruego a los Poderes públicos que elevó desde el fondo de mis convicciones honradas. Yo condense en este ruego todas las ansias de mi vida científica y, si posible fuera, al éxito de esta demanda sa-

crificaría todas mis futuras aspiraciones, siquiera sean modestas.

Si desgraciadamente las circunstancias me lo permitieran, yo deseo demostrar oficialmente ante el mundo médico los brillantes resultados de mi vacunación anticolérica; deseo reproducir los resultados obtenidos en Alcira, Algemesí, Alcalá de Gisbert y otras muchas poblaciones redimidas del cólera en 1885 por mi vacuna; deseo convencer a todo el mundo cómo a los cinco días de vacunada una población de tres, cuatro ó cinco mil almas comienza a descender rápidamente la epidemia y se extingue, mientras en la parte de la población que por circunstancias fortuitas no pueda ser vacunada continuará haciendo las víctimas que proporcionalmente le correspondan.

—¿De manera que con vacunar a una población cree usted estaría resuelto el problema de la epidemia colérica?

—La Ciencia así lo enseña y la experiencia también lo ha demostrado.

—Tenga usted la seguridad, amigo Ferrán, de que no está usted tan sólo como se figura en sus ideas, y que la juventud médica española vería también con ansias de triunfo su experimentación, que tanto enaltecería a la ciencia patria.

Y estas son las palabras de Ferrán: afirmaciones de maestro, anhelos de sabio, ruego de un convencido. El se ofrece desinteresadamente, sin otro fin que ser útil a la Humanidad y dar gloria a España. No intenta otra cosa sino convencer a los hombres de ciencia de que la vacunación anticolérica es el remedio eficaz contra el mal que llega.

DR. JOSÉ DE ELEIZEGUI.

## Sueltos locales

La Junta provincial de Sanidad ha acordado que continúe cerrado el Hospital civil de Tarragona.

Y mientras tanto ¿qué se hace de los enfermos? La Junta provincial ha acordado que la Diputación busque otro local, é interin la Diputación no lo hace, que lo proporcione el Ayuntamiento.

Y si a todo eso un enfermo necesita de la asistencia pública, ¿ha de morirse en mitad de la calle? Sin comentarios.

El Ayuntamiento «popular» que padecemos es de aquellos que se figuran que las llagas se curan tapándolas; pues ha mandado tapar las cloacas, en vez de desinfectarlas activamente.

Y ahora sucede como ha ocurrido en la calle Mayor, que si a un chiquillo le dá la humorada de abrir un agujero en dichas tapaderas, sale un olor tan pestilente que es capaz de traernos todos los cóleras habidos y por haber.

Sr. Alcalde: hemos notado que algunas visitas de las que hacen ciertos agentes de su autoridad, en determinadas viviendas de esta capital para cerciorarse de si reúnen las debidas condiciones higiénicas, son visitas de puro cumplimiento.

Cumpro y miento. ¿Entiende, Sr. Alcalde?

Leemos: «La villa de Riudecañas ha acordado suspender su fiesta mayor que debia celebrarse el día 21 del corriente, invirtiendo su importe en medidas sanitarias.»

Esto es lo que debía de haber hecho el Ayuntamiento de Tarragona, antes de arruinarse con las pasadas fiestas marianas, pues con los avances que adquirió la epidemia colérica el verano pasado, era más que probable que nos visitaría este año.

Nada: que con el Ayuntamiento *popular* estamos peor que en Riudecañas. Y dispensen los vecinos de aquella villa, a quienes, por su buen acuerdo, les felicitamos.

Sr. Gobernador: hay varios tenientes de alcalde, en esta capital que no prestan servicio; unos por ausencia; otros por enfermedad y otros por *medi-*

¿Por qué no se les releva?

Los distritos pertenecientes a dichas tenencias de Alcaldía, se hallan en deplorable estado.

Sr. Gobernador: en las presentes circunstancias, es necesario que cada palo aguante su vela. ¿No es eso, Sr. Swartz?

Por conducto del amigo Sr. Reverter, hemos recibido de nuestro querido correligionario de Corbera D. Blas Andrés Royo, una peseta para los presos políticos que hay en Tarragona.

En nombre de los presos, damos las gracias al donante.

Del Comité Republicano Radical de García, hemos recibido dos pesetas para el Tesoro de la República.

IMPRESA DE LA VOZ DEL PUEBLO

# RELOJERIA DE DOMINGO PINET

Relojes y cadenas última novedad  
Se hacen toda clase de composturas  
Rambla de San Juan, 39. - TARRAGONA

## FABRICA DE BRAGUEROS Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas, e de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la construcción de Fajas Ventrales.

Casa MONTSERRAT, Unión, 34. - TARRAGONA

## SALÓN DE BARBERÍA

### RAMÓN ARASA

42, RAMBLA DE SAN JUAN, 42

Montado a la altura de las más perfeccionadas en su clase, está provista de un moderno aparato de desinfección a la fórmolína.

TARRAGONA

## TROPHOGENO FONT

(Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, arotamiento físico e intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las FARMACIAS

Depósito: en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

## ACADEMIA

Francés, Teneduría de Libros, Cálculos Mercantiles, Reforma de Letra, Solfeo y Piano

Clases diarias y nocturnas por Profesores con títulos académicos

Centro Republicano Radical, Rambla San Juan, 40

## SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA

### JUAN FERRÉ

Sombreros del País y Extranjeros

Grandes Novedades en Gorras

Tarragona.-Calle de la Unión, 8.-Tarragona

## LA JOYA DEL CENTRO

### JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22.-Tarragona

Gran establecimiento de vinos y licores

aceites puros de oliva

SE SIRVE a DOMICILIO

## RÓTULOS ESMALTADOS SOBRE HIERRO

NÚMEROS de casas.—RÓTULOS de calles.—PLACAS para puertas.—NUMERACIONES para Teatros, Casinos, Fondas, etc., etc.—PLACAS para Compañías de Seguros, Oficinas, Agencias, Cajas, etc., etc.—ETIQUETAS para Farmacias y Droguerías.—RÓTULOS para muestras de Comercio.—LÁPIDAS para nichos.—LETRAS sueltas.—Productos de la Fábrica de José Candial, Democracia, 41, Zaragoza.

REPRESENTANTE: P. Olivella Ricomá, Rambla de San Juan, número 40

TARRAGONA

DISPONIBLE

Establecimiento en Tarragona

17 Conde Rius 17



## Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER

Todos los modelos a Ptas. 2'50 semanales.—Pídase catálogo ilustrado que se da gratis MAQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de r- pa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.



Establecimientos en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40  
TORTOSA: Plaza Catedral, 2  
VALLS: Baldrich, 14.

